

¿QUÉ OCUPA TU CORAZÓN?

**VIDA DE
GLICERIO LANDRIANI DE CRISTO**

2024

INDICE

Prólogo	5
<i>P. Sergio Conci Magris SchP, Prepósito Provincial de las Escuelas Pías de Argentina</i>	
Breve biografía de Glicerio de Cristo	9
Corazón y vuelo	13
Capítulo 1 - El anillo	17
Capítulo 2 - Un joven ante el espejo	23
Capítulo 3 - El fervor desbordado	29
Capítulo 4 - Aquí es mi lugar	35
Capítulo 5 - Permiso para ir al Cielo	43
Capítulo 6 - De Cristo como Glicerio	51
Glicerio de las Escuelas Pías	57
Prólogo	59
Acto I - Todavía siento esa mano en mi hombro	61
Acto II - La Plaza, lugar de la voz de Dios	69
Acto III - De ojos y corazones	77
Cartas de Glicerio	87
Primera carta	89
Segunda carta	95
Tercera carta	101
Canciones y contenido multimedia	109



BREVE BIOGRAFÍA DE GLICERIO DE CRISTO

Glicerio Landriani nació en Milán el 1 de marzo de 1588 del matrimonio formado por Ana Visconti y Horacio Landriani. Por parte de madre era pariente de san Carlos Borromeo y del cardenal Federico Borromeo. Por parte de padre era descendiente de san Glicerio de Milán, los tres arzobispos ilustres de esa gran ciudad. Su tío paterno Marsilio Landriani fue nuncio papal en Francia, obispo de Vigevano y legado pontificio en Bolonia y su hermano Fabricio Landriani fue arzobispo de Pavía.

Realizó estudios universitarios de filosofía, leyes y teología en Bolonia y en Roma en el convento de Santa María sopra Minerva de los frailes dominicos.

Con diecinueve años, entró en el círculo piadoso del sacerdote portugués Francisco Méndez, discípulo de san Juan de Ávila. Luego, por indicación del papa Paulo V, quedó bajo la dirección del P. Domingo Ruzola, carmelita descalzo,

quien lo orientó hacia las Escuelas Pías. Se incorporó a esta obra en 1612. Participó de la fundación de Frascati en 1616. El 2 de julio de 1617 vistió el hábito escolapio y tuvo como maestro de novicios al beato Pedro Casani.

Se distinguió por sus dotes extraordinarias de catequista y por su amor a la suma pobreza. Con licencia papal, hizo la profesión religiosa *in articulo mortis* ante el Cardenal Protector de las Escuelas Pías. Murió en el noviciado romano de Santa María in Via el 15 de febrero de 1618, con casi treinta años, en olor de santidad.

San José de Calasanz introdujo su causa de beatificación, en cuyo proceso informativo hizo de testigo. Fue interrumpido a raíz de las disposiciones generales dadas por Urbano VIII respecto a las Causas de beatificación. A fines del siglo XIX fue reasumida y en 1931 el papa Pío XI firmó el decreto sobre la heroicidad de las virtudes.

Al hacerle la autopsia, Calasanz mandó que se colocara su corazón en un relicario, y lo guardó por mucho tiempo en su propia habitación. Todavía se conserva esta reliquia insigne en Roma en espera de la beatificación.

Corazón y vuelo

La vocación de Glicerio

Marcelo Benítez SchP

2022

Capítulo 1

El anillo

El niño corrió entusiasmado atravesando el jardín. No dejaba de mirar de reojo el anillo de oro que brillaba en su dedo anular. Se refugió en su rincón favorito, allí brotaba una fuente, y se quedó contemplando la pequeña y valiosa joya. Mientras, recordaba la conversación tenida. Había sucedido en la sala principal de la enorme casa que ocupaba con sus padres y hermanos. Vivían en la zona más hermosa de Milán.

—Es una herencia de nuestra familia —le había contado su padre—. Todavía no te queda tan bien, pero tu mano pronto crecerá. Cuando menos lo pensemos, se lo podrás dar a quien le ofrezcas con él tu amor y tu vida. El dedo anular conecta directamente con el corazón. Éste te señalará la dama a la que este anillo y tu vida están destinados, Glicerio mío.

—Entonces no es para mí —afirmó el niño, con interrogación en los ojos.

—Estamos hechos para entregarnos, no para acaparar, hijo. De nada sirve tener sino para dar a quien amamos. Cuando tu corazón tenga dueña, le darás no sólo el anillo sino toda tu vida. Tendrás que elegir bien. Ha de ser la mejor mujer que puedas encontrar. Un Landriani no puede contentarse con menos.

Ahora, junto a la fuente, en su rincón secreto, repasaba todo lo que su papá le había dicho.

—Tengo que elegir a la mejor —se dijo—. De quien sea mi anillo será mi corazón.

Pasaron dos años desde aquella conversación, había muerto su querido padre, y el anillo de oro que tanto le gustaba volvía a atraer su mirada y le provocaba sentires nuevos.

